

Organización del territorio y ejes de intervención en salud mental: una mirada desde la perspectiva psicoambiental

Fernando Libardo Ávila Ruíz – Universidad de Cundinamarca

Jenny Patricia Bustos Abril – Universidad de Cundinamarca

Andrés Mauricio Ramírez Rodríguez – Universidad de Cundinamarca

Luna Valentina González Peña – Universidad de Cundinamarca

 0000-0002-4131-7907

 0000-0002-1449-7260

 0000-0002-4131-7907

 0009-0006-7407-4303

Recepción: 12.12.2026 | Aceptado: 02.02.2026

Correspondencia a través de **ORCID**: Jenny Patricia Bustos Abril

 **0000-0002-1449-7260**

Citar: Ávila Ruíz, FL, Bustos Abril, JP, Ramírez Rodríguez, AM, & González Peña, LV (2026). Organización del territorio y ejes de intervención en salud mental: una mirada desde la perspectiva psicoambiental. *REIDOCREA*, 15(03), 35-47.

Financiación: Producto de investigación derivado de proyecto de Investigación financiado por la Universidad de Cundinamarca, VII Convocatoria Interna 2024-2 Ucundinamarca Generación XXI. Colombia

Área o categoría del conocimiento: Multidisciplinar

Resumen: Este estudio analiza cómo el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) y la Política Pública de Salud Mental (PPSM) del municipio de Madrid, Cundinamarca, integran los componentes conceptuales de la relación persona–ambiente y los determinantes ambientales del bienestar psicológico. Se aplicó un diseño cualitativo de análisis documental comparativo, basado en análisis de contenido y revisión sistemática de documentos oficiales como fuentes que configuran realidades sociales y orientan la acción pública. El estudio se deriva del proyecto de investigación “Proceso de construcción de una propuesta de promoción y prevención en salud mental desde la psicología ambiental: mente y ambiente”. De acuerdo con los resultados, aunque el POT enfatiza la sostenibilidad ambiental y la planificación territorial, y la PPSM aborda factores psicosociales y culturales, ambos carecen de articulación clara entre las dimensiones ambientales y psicosociales. El estudio resalta la necesidad de estrategias integradas que vinculen diseño urbano, políticas ambientales y salud mental, proponiendo intervenciones como corredores ecológicos, infraestructura resiliente y observatorios para monitorear el impacto ambiental en la salud psicológica, con el fin de mejorar el bienestar colectivo y fomentar la sostenibilidad.

Palabra clave: Psicología Ambiental

Territorial organization and axes of intervention in mental health: a look from the psycho-environmental perspective

Abstract: This study examines how the Land Use Plan (POT) and the Public Mental Health Policy (PPSM) of the municipality of Madrid, Cundinamarca, integrate the conceptual components of the person–environment relationship and the environmental determinants of psychological well-being. A qualitative design with a comparative documentary analysis was applied, based on content analysis and a systematic review of official documents understood as sources that shape social realities and guide public action. The study derives from the research project “Process of constructing a mental health promotion and prevention proposal from environmental psychology: mind and environment.” According to the findings, although the POT emphasizes environmental sustainability and territorial planning, and the PPSM addresses psychosocial and cultural factors, both lack a clear articulation between environmental and psychosocial dimensions. The study highlights the need for integrated strategies that connect urban design, environmental policies, and mental health, proposing interventions such as ecological corridors, resilient infrastructure, and observatories to monitor the environmental impact on psychological health, with the aim of improving collective well-being and fostering sustainability.

Keyword: Environmental Psychology

Introducción

La psicología ambiental es considerada una subdisciplina de la salud ambiental, (Inauen et al., 2021). Como ciencia aplicada, su propósito es el estudio del medio ambiente para la promoción del bienestar y la calidad de vida (Gärling, 2014, como se citó en Santos et al., 2021). Russell y Ward (1982, Betchel como se citó en Matz & Harari 2021) señalan que se ocupa de buscar explicaciones entre la relación persona-entorno; promover

conductas proambientales (Morales & Gonzáles, 2014); y estudiar el impacto del ambiente en el bienestar (Inauen et al., 2021).

La psicología ambiental asume una relación bidireccional entre persona-ambiente, que involucra comportamientos humanos hacia el medio ambiente, así como el bienestar que éste proporciona (van der Werffa et al., 2016), asumiendo factores ambientales de orden físico y social (Martínez-Soto, et al., 2016) con un carácter natural o construido (Baldi López & García Quiroga, 2005). Betchel (1996), destaca la diversidad de la psicología ambiental y sus posibilidades metodológicas en el marco de la noción de paradigma propuesta por Kuhn.

La psicología ambiental se remonta al año 1960 con la intención de subsanar la falta de planeación, diseño y construcción de espacios físicos óptimos para el ser humano (Gärling, 2014); y en su evolución, ha adoptado distintos objetos de estudio, hasta crear campos como la psicología ecológica, la psicología de la conservación y la psicología de la sostenibilidad (Tiberio & Pérez-López, 2021).

Desde una perspectiva psicoambiental, se ha considerado el impacto del espacio físico, por ejemplo, el diseño hospitalario, en los comportamientos de pacientes y personal de salud (Aragonésa & Sevillano, 2020); como parte de la humanización del servicio en salud (Sevillano-Triguero & Estrada-Arráez, 2022). Desde la psicología positiva se reconoce en el ambiente una naturaleza positiva dado que ciertas condiciones favorecen la positividad psicológica, la cual conlleva una mayor preocupación por el cuidado del medio ambiente (Corral-Verdugo, 2015). Por otra parte, el enfoque conductista ha considerado el ambiente como elemento en los procesos psicológicos; por ejemplo, Kanter et al. (2005) señalan factores involucrados en la interacción persona-ambiente relacionados con algunas conductas depresivas.

Por otra parte, los espacios físicos se han estudiado a partir de su relación con la personalidad, específicamente, la preferencia por determinados lugares según ciertos rasgos (Matz & Harari, 2021) y cómo ciertos rasgos tienden a desarrollar mayor preocupación por cuestiones ambientales (Benzon, 2023). También, se ha investigado la percepción como facilitadora de la promoción de comportamientos proambientales o preocupación por el medio ambiente (Guerrero & Swin, 2022); y, desde la percepción ambiental, el papel de la interpretación y la relación de las personas con su entorno físico, social y cultural (Chierito-Arruda et al., 2018); y, la percepción de riesgo asociada al territorio como indicador de daño potencial que puede sufrirse con relación al ambiente (Mikulic et al., 2011).

La evaluación psicosocial ha referido el modelo fundamentado en la hipótesis que asume la tierra como una entidad autorregulada compuesta por partes interdependientes (Lovelock, 1979 como se citó en Trenoweth, 2020) entendiendo al ser humano dentro de un ecosistema complejo (Trenoweth, 2020). Se reconoce el vínculo de las personas con algunos los lugares (de ocio, de trabajo, de residencia), como expresión de la relación persona-ambiente (Hernández, 2020); procesos afectivos e identitarios relacionados con la naturaleza y sus efectos en la memoria, el bienestar y el comportamiento ambiental (Loureiro & Bernardo, 2020).

Otros conceptos relacionados

Al estudiar la interacción entre las personas y su entorno se ha referido la noción de sostenibilidad psicológica, entendida como los factores psicológicos externos e internos

que mejoran el bienestar físico y mental con sus consecuentes efectos positivos en la vida diaria y el equilibrio para una vida sana y sostenible (Alves, 2011). Por ejemplo, se ha incorporado el concepto de ambientes de envejecimiento considerando a la población adulta mayor, su movilidad, sus posibilidades de realizar actividades y estar en contacto con la naturaleza desde la investigación en psicología ambiental (Berger, 2012). Se enfatiza en el valor de los patrones repetitivos en las interacciones sociales y comportamientos que se producen en el entorno de acuerdo con factores sociales, entre otros (Alves, 2011). También, se ha investigado desde la Teoría de Ampliación y Construcción, que afirma que las emociones positivas aumentan la inteligencia cognitiva y emocional; así un entorno bien diseñado estimula emociones positivas y motiva a las personas a explorar y buscar experiencias que les generen satisfacción (Amérigo et al., 2018); y desde la Teoría del Riesgo Percibido se ha estudiado el comportamiento prosocial y el efecto del medio ambiente en la salud mental para el desarrollo de habilidades de afrontamiento ante problemáticas ambientales que mitiguen el impacto sobre la salud (Inauen, 2021). En este sentido, la salud ambiental desde una perspectiva multidimensional en la psicología considera los entornos socioeconómicos, invitando a la incorporación de otros factores como el contexto psicológico (lugar de trabajo, escuela, hogar, etc.), el contexto económico y político; y el entorno construido (urbano y digital) a manera de análisis de la salud ambiental (Santos, 2021).

Impacto del medio ambiente y/o espacio en la salud mental

Desde una perspectiva multidisciplinar la psicología ambiental ha abordado la interacción medio ambiente y salud mental bajo el supuesto del impacto del ambiente en la calidad de vida y el bienestar psicológico. Se ha estudiado el impacto en la incidencia y prevalencia de algunos trastornos mentales debido a la exposición prolongada a contaminantes ambientales, el ruido urbano persistente, la densificación poblacional y las desigualdades para el acceso a espacios naturales. Los entornos naturales se han reconocido como moduladores del estrés, la promoción de la regulación y la restauración cognitiva, cuyos beneficios observados son individuales y comunitarios, mejoran la atención, reducen la fatiga mental, y fomentan la cohesión social y la resiliencia en contextos urbanos (Baker et al., 2024; Smith y Stamoulis, 2023; Tomasi et al., 2020; Abbasi, 2018; Morozov, 2018; Troughton et al., 2024).

De la contaminación como factor asociado a problemáticas de salud mental, se ha identificado que algunas partículas en suspensión, como el dióxido de nitrógeno, están vinculados con ansiedad y depresión, dado su efecto inflamatorio y afectación al cerebro en sus funciones de control emocional (Baker et al., 2024). Las ciudades densamente pobladas presentan desafíos para la salud mental; la urbanización intensiva ha llevado a un incremento en los casos de ansiedad y trastornos del sueño, especialmente en contextos donde los recursos comunitarios son limitados (Morozov, 2018). Londoño et al. (2010) destacan que las viviendas con problemas estructurales, hacinamiento o falta de servicios básicos están asociadas con mayores niveles de depresión y ansiedad; y la habitabilidad en barrios con altos índices de criminalidad también genera una afectación en el bienestar psicológico (Bjørndal et al., 2023). Además, diferentes formas de discriminación también son factores psicosociales por considerar; de acuerdo con Jannesari et al. (2020), las personas expuestas a discriminación constante en su territorio tienen mayor riesgo de desarrollar depresión, ansiedad y estrés postraumático.

Los entornos restaurativos, como los espacios verdes y las áreas naturales mejoran la salud mental y el bienestar emocional; se han encontrado hallazgos positivos que destacan tanto sus beneficios psicológicos inmediatos como a largo plazo en la calidad de vida (Tomasi et al., 2020; Albuquerque et al., (2016) y Martínez-Soto et al., 2016). Según la Teoría de la Restauración de la Atención de Kaplan y Kaplan (1989), los

espacios restaurativos favorecen la capacidad de regular los niveles de tensión; y, la Teoría de Recuperación del Estrés de Ulrich (1991) sostiene que los entornos naturales disminuyen la activación del sistema nervioso simpático promoviendo la relajación.

Martínez-Soto et al., (2016) encontraron que breves interacciones con áreas naturales, como parques o jardines, reducen el estrés percibido; el contacto frecuente con la naturaleza reduce síntomas de ansiedad y depresión; y, las personas que pasan más tiempo en entornos naturales tienen menor incidencia de trastornos depresivos (Tomasi et al., 2020). De manera similar, Albuquerque et al., (2016) y Tosh et al., (2015) señalan que la interacción regular con áreas verdes contribuye a menores niveles de fatiga y mayor bienestar percibido. También se reconoce en los espacios verdes fuentes de fortalecimiento comunitario; Chierrito-Arruda et al., (2018) señalan que los huertos comunitarios y las áreas recreativas promueven actividades físicas saludables, generan interacción y reducen el aislamiento social. La presencia de entornos restaurativos en comunidades densamente pobladas favorece la disminución de los comportamientos agresivos dada su capacidad para reducir la tensión (Roberts et al., 2023). Además de beneficiar la salud mental, los entornos restaurativos favorecen las conductas proambientales fortaleciendo el vínculo entre bienestar y cuidado del entorno (Favara & Moreno, 2020).

Teniendo en cuenta la interacción entre factores sociales y medio ambiente, y su rol en la salud mental y capacidad comunitaria para enfrentar las adversidades, se ha estudiado la resiliencia comunitaria sujeta a las dinámicas sociales (Bjørndal et al., 2023; Chierrito-Arruda et al., 2018). Las redes sociales sólidas (familiares, comunitarias) amortiguan los impactos negativos del entorno físico y social; la falta de redes sociales y la exclusión en contextos postmigratorios exacerban los riesgos de trastornos psicológicos (Jannesari et al., 2020). A nivel individual, las relaciones que aportan apoyo emocional y comunicación contribuyen al bienestar psicológico; por ejemplo, la relación positiva con los padres en adolescentes fomenta el comportamiento prosocial, reduce la ansiedad y la depresión (Smith & Stamoulis, 2023). A nivel comunitario, los lazos sociales proporcionan sentido de pertenencia y seguridad, mitigando los efectos del estrés ambiental (Chierrito-Arruda et al., 2018).

La resiliencia comunitaria depende de factores como la cohesión social, el capital social y la percepción de seguridad que ayudan a enfrentar situaciones de crisis (Bjørndal et al., 2023; Jannesari et al., 2020; Morozov, 2018). Los altos niveles de cohesión social en comunidades, disminuye las tasas de ansiedad y depresión (Bjørndal et al., 2023); el capital social alto favorece la resiliencia comunitaria (Jannesari et al., 2020); y, la percepción de inseguridad en el entorno incrementa los niveles de estrés y disminuye la sensación de bienestar percibido (Morozov, 2018).

Las comunidades que valoran la conexión con la naturaleza y las prácticas sostenibles experimentan mayor bienestar (Favara & Moreno, 2020); y, la identidad ambiental favorece la calidad de vida y disminuye la prevalencia de síntomas depresivos (Rodríguez-González et al., 2022). La experiencia con huertos comunitarios contribuye a la reducción de estrés y el fomento de la cohesión social (Chierrito-Arruda et al., 2018). Por el contrario, las comunidades marginadas con acceso restringido a recursos básicos, barreras estructurales y desigualdades económicas, tienen una capacidad limitada para afrontar la adversidad (López-Cabanas & Aragonés, 2019); asimismo, la exposición a ambientes degradados y menos recursos en las comunidades, obstaculizan el beneficio restaurativo de los entornos naturales (Martínez-Soto et al., 2016).

El impacto del medio ambiente en la salud mental requiere un enfoque integral que considere factores de riesgo y oportunidades de intervención. La planificación urbana sostenible es esencial para reducir las disparidades en el acceso a entornos restaurativos; esto mediante evidencia que soporta el impacto del ambiente en el bienestar, ya sea como factor de riesgo o protector (Baker et al., 2024; Martínez-Soto et al., 2016). A través de políticas públicas orientadas a la reducción de contaminantes, planificación participativa (Chierrito-Arruda et al., 2018) y programas de educación ambiental (López-Cabanas & Aragonés, 2019) que incorporen la relación positiva entre ambiente y ser humano, se pueden fortalecer las estrategias para promover la salud mental.

Objetivos

Las consideraciones previas ofrecen una aproximación a la relación entre medio ambiente y salud mental y/o bienestar. Ahora bien, en el marco del proyecto de investigación “Proceso de construcción de una propuesta de promoción y prevención en salud mental desde la psicología ambiental: mente y ambiente” surge el interés por conocer cómo los territorios integran los referentes conceptuales expuestos. Por tanto, si los territorios de Colombia, primero, planifican y gestionan el territorio a través del Plan de Ordenamiento Territorial (POT); y, segundo, que el marco orientador para responder a los problemas y necesidades en salud mental se materializa en la Política de Salud mental: ¿Cómo integran Plan de Ordenamiento Territorial (POT) y la Política de Salud mental, los componentes conceptuales de la relación persona-ambiente y los determinantes ambientales del bienestar psicológico en sus formulaciones, y qué tensiones o vacíos emergen de su análisis comparativo? Siendo así, este artículo se deriva de la FASE I del proyecto mencionado y analiza el caso del territorio, Municipio Madrid, Departamento de Cundinamarca, siendo uno de los territorios objeto de la investigación.

Método

El estudio corresponde con un diseño cualitativo de análisis documental comparativo, orientado a indagar cómo el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) y la Política Pública de Salud Mental (PPSM) del municipio de Madrid, Cundinamarca, vigentes para el 2024, incorporan la relación persona-ambiente y los determinantes ambientales del bienestar psicológico. Se asume el documento como insumo que referencia aspectos de la vida social (MacDonald & Tipton, 1993, como se citó en Valles, 2007) y se analizan documentos oficiales de la administración pública (MacDonald & Tipton, 1993, como se citó en Valles, 2007).

Los documentos analizados fueron los siguientes:

- Plan de ordenamiento territorial: Acuerdo 024 de 2000 y Acuerdo 017 de 2006. Administración municipal de Madrid, Cundinamarca.
- Política de Salud Mental: Documento Técnico Política Pública de Salud Mental, 2022-2034. Administración municipal de Madrid, Cundinamarca.

Basado en la propuesta contemporánea de análisis de contenido y análisis cualitativo (Flick, 2014; Schreier, 2021; Kuckartz y Rädiker, 2023), se siguieron las siguientes etapas:

- Preparación y familiarización con los datos: Lectura exhaustiva y contextualizada de los documentos oficiales seleccionados (POT: Acuerdos 024/2000 y 017/2006; PPSM:

Documento técnico 2022–2034), registrando primeros impresos analíticos y estableciendo inventario de secciones relevantes (Bowen, 2009; Prior, 2003).

- Construcción del marco de codificación: de acuerdo con la revisión teórica sobre psicología ambiental y salud mental y de la lectura exploratoria, se definieron inicialmente seis categorías (RPA, IMAB, AF, APs, AN, AC, Ver Tabla 1). Estas categorías funcionaron como un marco de codificación inicial que combinó enfoques deductivos (conceptos teóricos) e inductivos (matices presentes en los textos) tal como recomiendan Schreier (2014 citado en Flick, 2014) y Kuckartz y Rädiker (2023).
- Segmentación y codificación: los textos fueron fragmentados en unidades formales y de significado (Rustemeyer, 2014 citado en Flick, 2014; procedimiento siguiente las guías de codificación de Saldaña (2016). Se aplicó codificación en dos ciclos: un primer ciclo de codificación abierta y descriptiva, y un segundo ciclo de codificación axial para relacionar categorías, subcategorías y dimensiones (Saldaña, 2016; Kuckartz y Rädiker, 2023).
- Procedimientos de aseguramiento de la calidad y la trazabilidad: para garantizar rigor se documentaron memos analíticos, decisiones de codificación y versiones de la matriz de códigos (dos ensayos). Se implementó triangulación analítica mediante discusión intercodificadores entre al menos dos investigadores, revisión y ajuste del marco codificadorio, y contraste con la literatura especializada (Schreier, 2021; Flick, 2025). Se estimó el grado de concordancia en la aplicación de códigos (procedimiento cualitativo de verificación; cuando procede se reporta el índice de concordancia y se documentan discrepancias y su resolución) (Ver Tabla 1)
- Análisis comparativo e interpretación: se construyeron matrices comparativas documento × categoría para identificar convergencias, divergencias, vacíos y silencios entre el POT y la PPSM. La interpretación integró evidencia textual, contexto institucional y referentes teóricos de la psicología ambiental, prestando atención a las implicaciones prácticas para promoción y prevención en salud mental (Braun & Clarke, 2021; Prior, 2019).
- Criterios de calidad y consideraciones éticas: dado el carácter documental del estudio, las preocupaciones éticas se centraron en el uso responsable de fuentes públicas, la transparencia en las decisiones analíticas y la protección de la integridad interpretativa (Flick, 2025).

Tabla 1.
Sistema de codificación, análisis de contenido

Documento	Categoría
Plan de ordenamiento territorial	Relación persona-ambiente: RPA
Acuerdo 024 de 2000: MA24	Impacto de medio ambiente en bienestar: IMAB
Acuerdo 017 de 2006: MA17	Ambiente físico: AF
Política de Salud Mental	Ambiente psicosocial: APs
Documento Técnico Política Pública de Salud Mental, 2022-2034: PPSM	Ambiente natural: AN
	Ambiente construido: AC

Resultados

Relación persona-ambiente

Esta categoría identifica de qué manera los documentos analizados incorporan la relación entre las personas y el espacio físico y/o psicosocial como parte del medio ambiente. Para el caso del POT-Madrid, se destaca la consideración del cuidado del espacio público y colectivo de forma que toda decisión y acción que involucre el uso y organización del territorio priorice el bien común sobre el bien particular y privado.

Adicionalmente, se destaca el valor cultural, histórico y arquitectónico que pueden tener determinadas zonas, de manera que la intervención del territorio está restringida para su conservación su cuyo valor está mediado por la relación que las personas

construyen. Ejemplo de ello se observó en fragmentos como: "Áreas de Reserva para la conservación y protección del Patrimonio Histórico, Cultural y Arquitectónico" (MA24-RPA16) Además, se reconoce el carácter identitario que representa el territorio para las personas: "Crear una centralidad urbana que le dé a los habitantes del municipio de Madrid identidad de referenciación física espacial" (MA24-RPA11).

En la Política de Salud Mental-Madrid, el término que se encuentra con mayor coherencia con la categoría es la noción "entorno" que sugiere la consideración del espacio en que interactúan las personas: "Por ser el estado de la salud mental diferente en cada persona, según la influencia positiva o negativa recibida en los entornos donde se vive e interactúa". (PPSMA-RPA21) El entorno se incorpora como el espacio que merece ser intervenido con el propósito de promover la salud mental de las personas.

Se organizan fragmentos que refieren la percepción del lugar ocupado por parte de las personas como un elemento que configura la experiencia de calidad de vida. También, se menciona el valor del ambiente, diferenciado de lo psicosocial, como aspecto que organiza la experiencia de la salud mental de las personas: "Un problema psicosocial o ambiental puede ser un acontecimiento vital negativo, una dificultad o deficiencia ambiental, una situación de estrés familiar o interpersonal, una insuficiencia en el apoyo social o los recursos personales, u otro problema relacionado con el contexto en que se han desarrollado alteraciones experimentadas por una persona." (PPSM-RPA09)

Donde se describen los enfoques, es donde se encuentran expresiones explícitas que indican la relación persona-ambiente: "El enfoque diferencial reconoce la importancia de la relación población - territorio, como categorías que promueven la formulación, implementación y evaluación de políticas que tengan como punto de partida tanto a los sujetos individuales y colectivos de derechos, como las condiciones poblacionales y territoriales que les son propias." (PPSM-RPA24)

Impacto del medio ambiente en bienestar

Se identifican aquellos fragmentos que indican un reconocimiento del impacto del medio ambiente en el bienestar. En el POT-Madrid, se organizan siete (7) fragmentos que sugieren el mencionado reconocimiento: "Que se debe propender por el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes" (MA24-IMAB05) aunque no utilizan el término bienestar directamente, son expresiones que sugieren la experiencia satisfactoria. Sin embargo, el término se menciona de manera explícita para referir que ciertas condiciones se deben cumplir para el logro del "bienestar", como, por ejemplo: "(sistemas de equipamiento) ...se incluyen equipamientos de servicios sociales en salud, educación, bienestar, justicia y acopio, asociados a actividades económicas e institucionales"(MA24-IMAB14).

En la Política Pública de Salud Mental-Madrid, se reconoce el impacto del ambiente en el bienestar mediante la incorporación del concepto "entorno", cualificando dos condiciones que se orientan entre lo positivo y lo negativo, de forma que uno y otro, favorecen o desfavorecen determinadas manifestaciones que se acogen en el marco del bienestar: "(violencia autoinfligida)...Estos comportamientos podrían ser de naturaleza involuntaria a menudo son repetitivos y ocurren como respuesta a algo en el entorno." (PPSM-IMAB15) El impacto que tiene el ambiente en el bienestar se da en términos de una reacción a elementos disponibles en este, asumido como entorno, o en la interacción que se sucede en este.

Adicionalmente, la noción de ambiente se asocia con las nociones de lugar y de contexto, dos términos también referidos como espacios que merecen ser intervenidos

para la promoción de la salud mental: "(sociedad en general) ...involucrar empresas, colegios, asociaciones ciudadanas y la comunidad en general a fin de modificar los factores que predisponen la enfermedad y por el contrario posibilitar más bienestar y/o información necesaria para una vida más saludable." (PPSM-IMAB31) La violencia, como problema de salud mental, se diferencia en relación con el contexto en que se sucede: "(violencia según el contexto donde ocurre) La violencia escolar sucede entre los miembros de la comunidad educativa: docentes, padres de familia y estudiantes; suele ser por agresiones, abusos de poder, peleas, acoso escolar, insultos, expresiones verbales o gestuales que lastiman y en las que suele haber complicidad o ambiente intimidatorio entre compañeros." (PPSM-IMAB17)

Ambiente físico

El plan de ordenamiento territorial (POT) de Madrid representa un marco integral y sistemático para equilibrar el desarrollo urbano pensando en proteger el medio ambiente, teniendo en cuenta diferentes enfoques para resguardar los recursos naturales, prevenir desastres y mejorar la calidad de vida. En esta categoría se seleccionan expresiones que indiquen dónde deben ubicarse objetos físicos en el ambiente.

Como parte de la sostenibilidad ambiental, se considera la creación de zonas de amortiguamiento, como límites de protección alrededor de ríos, lagos y plantas de tratamiento de aguas residuales, con el objetivo preservar ecosistemas importantes y prevenir muchas actividades que alteran el ecosistema urbano, como se evidencian en el POT: "Rondas de Protección: Incluyen un espacio de 30 metros lineales a cada lado del Río Subachoque, Río Bojacá y Laguna de la Herrera, con el objetivo de evitar actividades que puedan afectar la ecología de estas zonas" (MA17-AF1)

Se puede observar que se prioriza la protección del medio ambiente mediante la restricción de actividades contaminantes. Estas medidas garantizan que el desarrollo económico no dañe los recursos naturales ni los medios de vida de los residentes. Por otro lado, se hace énfasis en la prevención de riesgos, especialmente en zonas propensas a deslizamientos, inundaciones o deslizamientos de tierra. ya que existen restricciones de construcción y medidas de mitigación, garantizando la protección y la seguridad del medio ambiente: "Áreas Expuestas a Amenazas y Riesgos Estas zonas incluyen áreas afectadas por subsidencia, deslizamientos o inundaciones. Sector Sur del casco urbano y áreas cercanas al Río Subachoque" (MA17-AF5).

La Política Pública de Salud Mental de Madrid relaciona los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), promoviendo infraestructura resiliente, desarrollo industrial inclusivo y sostenible y fomentando la innovación. También se enfocan en fortalecer los servicios de salud mental y responder a las necesidades específicas de la población. Por ejemplo, el EJE 3 habla de "Crear un pabellón de salud mental en el E.S.E Hospital Santa Matilde, el cual sea ejecutado en el transcurso de los 12 años de vigencia de la Política Pública de salud mental. Este eje se desarrollará a través de las Rutas Integrales de Atención en Salud que aborden riesgos en salud mental; con intervenciones individuales y colectivas dirigidas tanto a evitar la aparición de condiciones específicas en salud mental como a realizar el diagnóstico y la remisión oportuna para el tratamiento." (PPSMAF2-P185)

Ambiente psicosocial

En esta categoría se incorporan aquellos elementos de carácter psicosocial que se contemplan como parte del medio ambiente. En el POT de Madrid la gestión y el diseño

de los espacios públicos son cruciales para promover la inclusión, la equidad y el bienestar social, reconociéndolos como recursos compartidos que promueven la convivencia, la recreación y la interacción social: “(ARTÍCULO 77). Destinación de las cesiones: Se promueve la creación y gestión de parques y zonas verdes como lugares de integración social. Estos espacios son diseñados para ser accesibles a todos los grupos de la comunidad, independientemente de su edad o condición económica” (MA17- APs02).

La planificación urbana estratégica también incluye la construcción de viviendas cerca de áreas de servicio y recreación para evitar la segregación y fomentar la cohesión social a través de redes de apoyo comunitario. sumado a esto, las instalaciones deportivas como los coliseos y los estadios no sólo promueven la salud física y mental, sino que también sirven como lugares de integración social al promover la inclusión entre las poblaciones: “Artículo 51 Zonas deportivas como espacios de integración. Las instalaciones deportivas, como coliseos y estadios, son vistas como espacios para promover la salud y el bienestar, así como para fomentar la interacción social.” (MA17- APs5). En conjunto, estas iniciativas reflejan un enfoque integral destinado a garantizar la igualdad, la participación de la comunidad y fomentar un sentido de pertenencia

El plan de salud mental de Madrid menciona a los jóvenes y las comunidades vulnerables, proponiendo acciones para fortalecer las estructuras sociales, promover la participación y el respeto al patrimonio cultural. En primer lugar, llama la atención que “los hogares de paso solo reciben menores de 14 y cuando son mayores de 14 pero menores de 18 no hay donde ubicarlos aspecto que los pone en riesgo, falta de credibilidad y aceptación a la norma (límites), la discriminación, Bullying en las instituciones educativas y abuso laboral” (PPSM-APs01), aunque no se les permita permanecer en hogares de acogida, corren riesgos importantes. A esta falta de atención se suman problemas sociales como la discriminación, el acoso en las instituciones educativas, entre otros.

Para hacer frente a esta realidad, se recomienda fortalecer las redes de apoyo social, familiar y comunitario. Como se evidencia en el plan de salud mental EJE 1 “Fortalecimiento de redes de apoyo social, familiar y comunitario: En general, se usa el término red para designar estructuras o dinámicas de vínculos o interacciones entre diferentes actores o miembros de un territorio que pueden ser instituciones (públicas y privadas)” (PPSM-APs02). Las redes son esenciales para crear un entorno seguro y protegido. Estas acciones tienen como objetivo promover la igualdad y fomentar una cultura de respeto y participación en la sociedad.

Ambiente natural

Esta categoría selecciona las expresiones que comunican la importancia y el valor de los espacios naturales. El POT de Madrid resalta la necesidad de preservar y manejar de manera sostenible los recursos como el agua, el suelo y la biodiversidad, reconociendo su valor para la recreación y la estructuración paisajística. “Madrid es un municipio privilegiado que tiene un sistema ambiental que le puede proveer la oferta hídrica, orográfica, recreativa y paisajística que la valoricen extraordinariamente en el corto, mediano y largo plazo” (MA24 –AN01); “Preservar el valor paisajístico del Valle del Abra y del Cerro Casablanca y conformar un corredor ecológico que permita la creación de un enlace efectivo hoy entre estos dos elementos, que potencia a largo plazo los valores ambientales y recreativos de las zonas rurales del municipio.” (MA24-AN06); “garantizar el suministro de agua, la protección de las aguas subterráneas y superficiales, la regulación de los caudales y protección contra inundaciones, la eliminación y/o tratamiento de aguas” (MA17-AN03); “Madrid participara en el desarrollo

e implementación de programas y proyectos de carácter regional que promuevan la recuperación y preservación de las fuentes hídricas, entre ellas el río Subachoque" (MA17-AN04). "Racionalizar, desde el punto de vista de los intereses estratégicos de toda la colectividad local vista a largo plazo, los procesos de ocupación y valorización de las áreas rurales, para preservar los valores ecológicos, paisajísticos de su propia jurisdicción y para garantizar el aprovechamiento sostenible del agua, del suelo y del aire." (MA17-AN05).

Medidas como la creación de corredores ecológicos y la delimitación de áreas de conservación son fundamentales no sólo para proteger el medio ambiente, sino para garantizar espacios que promuevan el bienestar psicosocial. "Racionalizar, desde el punto de vista de los intereses estratégicos de toda la colectividad local vista a largo plazo, los procesos de ocupación y valorización de las áreas rurales, para preservar los valores ecológicos, paisajísticos de su propia jurisdicción y para garantizar el aprovechamiento sostenible del agua, del suelo y del aire." (MA24-AN04); "Crear un corredor ecológico que permita el fortalecimiento de un enlace efectivo entre dos formaciones montañosas que potencie a largo plazo los valores ambientales y recreativos de las zonas rurales del municipio." (MA24-AN07).

En este sentido, las estrategias de conservación natural y sostenibilidad ambiental tienen un impacto ecológico y a la vez psicosocial que hace relación a la preservación y manejo sostenible de recursos naturales y a la creación de corredores ecológicos que fomenten valores recreativos y ambientales

Por otro lado, la PPSM enfatiza que el deterioro ambiental y el cambio climático son factores que afectan la salud mental, incrementando trastornos como ansiedad y estrés. La PPSM reconoce el impacto del ambiente natural en la salud mental, señalando que la degradación ambiental y el cambio climático son factores que incrementan la prevalencia de trastornos psicológicos. " Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos" (PPSM-AN06); "...llevan a enfermedades de salud mental en el territorio; allí se pueden identificar las siguientes: La contaminación en el ambiente como causante, no directo de focos de consumo de (SPA), deficiencia en el manejo de emociones..." (PPSM-AN08).

Ambiente construido

Esta categoría incluye expresiones que comunican la construcción de infraestructura física. De acuerdo con el POT de Madrid, presenta retos específicos en la consolidación urbana y la provisión de servicios adecuados. "Promover una infraestructura vial y de transporte, a partir de la consolidación de las vías municipales que integre el territorio y complementar con criterios de equilibrio los equipamientos regionales y los servicios públicos." (MA24-AC02). El POT aborda esta dimensión promoviendo una planificación urbana que facilite la cohesión territorial y preserve el patrimonio cultural. "Las fachadas coloniales y contemporáneas que por fallas estructurales deben ser demolidas deberán ser construidas nuevamente bajo similares condiciones formales a fin de preservar la memoria arquitectónica de las diferentes épocas municipales." (MA24-AC07); "la necesidad o conveniencia de ejecutar proyectos de impacto en materia de transporte masivo, infraestructuras, expansión de servicios públicos o proyectos de renovación urbana; la ejecución de macroproyectos de infraestructura regional o metropolitana que generen impactos sobre el ordenamiento del territorio municipal o distrital, así como en la evaluación de sus objetivos y metas del respectivo Plan." (MA17-AC01).

Sin embargo, la PPSM identifica que la falta de infraestructura adecuada, el hacinamiento y la exposición a riesgos físicos en las áreas urbanas generan problemas

de salud mental. "Las categorías inmersas corresponden a: apartamento, casa, cuarto y otro tipo de vivienda, para el 2021 en el municipio de Madrid prevalecía en más de la mitad de las viviendas en la cabecera municipal con un 53,5% los apartamentos, en diversas ocasiones hacinados o viviendas que se encuentran ubicadas en zonas de alto riesgo para la salud de estas familias..." (PPSM-AC03); "...ruta de atención más asequible y ágil, dificultad en los procesos de rehabilitación ya que no se cuenta con centros o atención especializada y /o convenios interinstitucionales" (PPSM-AC05); "Crear un pabellón de salud mental en el E.S.E Hospital Santa Matilde, el cual sea ejecutado en el transcurso de los 12 años de vigencia de la Política Pública de salud mental." (PPSM-AC06). A pesar de esto, existe un potencial de sinergia, ya que las propuestas del POT para mejorar la conectividad y la infraestructura pueden complementarse con los objetivos de la PPSM, como la creación de espacios para la atención en salud mental.

Discusión

La interacción entre el ambiente y la salud mental constituye un eje emergente en las investigaciones sobre sostenibilidad y bienestar. Este estudio analiza cómo los marcos normativos, representados por el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) y la Política Pública de Salud Mental (PPSM) del municipio de Madrid, Cundinamarca, abordan esta relación. A través de un análisis documental, se identificaron elementos clave que reflejan tanto sinergias como vacíos en la integración de dimensiones ambientales y psicosociales.

Van der Werff et al. (2016) destacan la relación bidireccional entre el ser humano y el ambiente que, en el caso del POT, menciona el carácter identitario del territorio y su impacto en la calidad de vida de las personas, mientras que en la PPSM se aborda el "entorno" como factor clave que afecta el bienestar psicológico. De manera similar, Kaplan y Kaplan (1989) y Ulrich (1991) destacan que los entornos naturales actúan como espacios restaurativos, promoviendo la relajación, la regulación emocional y la reducción del estrés, cuya noción es incorporada en el POT y la PPSM al enfatizar en la creación de corredores ecológicos y zonas verdes como espacios de recreación que contribuyen al bienestar psicosocial; y abordar el impacto positivo del contacto con la naturaleza en la reducción del estrés y la ansiedad; respectivamente.

En lo que respecta al ambiente construido, Kanter et al. (2005) vinculan factores de este ambiente con la conducta depresiva, señalando que el diseño de espacios puede influir en procesos psicológicos. El papel del ambiente construido es reconocido en el POT al proponer medidas para mejorar la infraestructura urbana y prevenir riesgos físicos en viviendas, como evitar construcciones en zonas de deslizamientos e inundaciones. Por su parte, la PPSM complementa esta idea al mencionar que condiciones de hacinamiento y viviendas en mal estado incrementan los riesgos para la salud mental.

La PPSM incluye elementos psicosociales como la importancia de las redes de apoyo comunitario y la prevención de la violencia en entornos escolares y familiares. De manera menos explícita, el POT menciona la necesidad de espacios de interacción social, como parques y áreas recreativas. De esta manera, se integran lo referido por Mikulic et al. (2011), quienes subrayan que la percepción de riesgo y los factores sociales como la cohesión comunitaria influyen en la salud mental, especialmente en contextos culturales específicos.

La noción de sostenibilidad aparece de manera importante en ambos referentes normativos, el POT incorpora principios de sostenibilidad ambiental, como la protección de recursos naturales y el fomento del ecoturismo sin precisar su relación con la salud

mental; mientras que la PPSM alude a la sostenibilidad al destacar la necesidad de infraestructuras resilientes para atender la salud mental. Gärling (2014) refiere la idea de sostenibilidad al mencionar el diseño ambiental sostenible como aquel que mejora el bienestar individual y también fomenta conductas proambientales.

La psicología ambiental constituye una herramienta teórica y práctica para conectar aspectos físicos y sociales del entorno con la salud mental. Esta disciplina no solo busca comprender el impacto de factores ambientales como la urbanización y la calidad del aire en los trastornos psicológicos, sino que también promueve intervenciones que fomenten conductas proambientales y mejoras en el diseño de entornos restaurativos. Lo resultados de su evolución podrían facilitar la operacionalización de los principios y propósitos referidos en los documentos técnicos, normativos y administrativos que orientan las acciones en territorio en lo que respecta al uso del espacio urbano y rural y la intervención en salud mental.

Referencias

- Abbasi, K (2018). The social and environmental determinants of mental health. *Journal of the Royal Society of Medicine*, 111(5), 151. <https://doi.org/10.1177/0141076818775856>
- Albuquerque, DS, Silva, DS, & Kuhnén, A (2016). Preferências ambientais e possibilidades de restauro psicológico em campi universitários. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 36(4), 893–906. <https://doi.org/10.1590/1982-3703002972015>
- Alves, S (2011). Everyday life in the context of outdoor spaces for older people. *Psychology*, 2(3), 233-242. <https://doi.org/10.1174/217119711797877799>
- Amérigo, M, García, JA, & López, S (2018). The effects of emotions on the generation of environmental arguments / Efectos de las emociones en la generación de argumentos sobre el medio ambiente natural. *Psychology: Revista Bilingüe de Psicología Ambiental / Bilingual Journal of Environmental Psychology*, 9(2), 204-236. <https://doi.org/10.1080/21711976.2018.1432527>
- Aragonésa, JI, & Sevillano, V (2020) An environmental psychology perspective on the confinement caused by COVID-19. *International Journal of Social Psychology / Revista de Psicología Social* 35(3) 656–663 <https://doi.org/10.1080/02134748.2020.1795398>
- Baker, E, Barlow, CF, ..., & Taylor, MP (2024). Mental health impacts of environmental exposures: A scoping review of evaluative instruments. *Science of the Total Environment*, 912, 169063. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2023.169063>
- Baldi López, G, & García Quiroga, E (2005). Calidad de vida y medio ambiente: La psicología ambiental. *Universidades*, 30 (julio-diciembre), 9-16. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.
- Benzon, JJ (2023) Psychometric Validation and Environmental Psychological Correlates of the Light Triad Traits. *Journal of Individual Differences* (2023), 44(3), 163–172 <https://doi.org/10.1027/1614-0001/a000389>
- Berger, R, & Tiry, M (2012). The enchanting forest and the healing sand—Nature therapy with people coping with psychiatric difficulties. *The Arts in Psychotherapy*, 39(5), 412–416. <https://doi.org/10.1016/j.aip.2012.03.009>
- Betchel, R (1996) The paradigm of environmental psychology. *American psychological association*.
- Bjørndal, LD, Ebrahimi, OV, ..., & Røysamb, E (2023). Mental health and environmental factors in adults: A population-based network analysis. *American Psychological Association*. <https://doi.org/10.1037/amp0001208>
- Bowen, GA (2009). Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 27–40. <https://doi.org/10.3316/QRJ0902027>
- Chierrito-Arruda, E, Yaegashi, SFR, Paccola, EA, & Grossi-Milani, R (2018). Environmental perception and affectivity: Experiences in a community garden. *Ambiente & Sociedade*, 21, Article e01232. <https://doi.org/10.1590/1809-4422asoc0123r2vu18L3TD>
- Corral-Verdugo, E (2015) Introduction to the special issue on Positive and Environmental Psychology (Editorial). *Psychology: Revista Bilingüe de Psicología Ambiental / Bilingual Journal of Environmental Psychology*, 6 (2), 139–145, <https://doi.org/10.1080/21711976.2015.1026081>
- Favara, JV, & Moreno, JE (2020). Preocupación ambiental y conductas proambientales en jóvenes y adultos mayores. *Revista de Psicología*, 29(1), 80–89.
- Flick, U (2014). *The SAGE handbook of qualitative data analysis*. SAGE Publications, Inc., <https://doi.org/10.4135/9781446282243>
- Flick, U (2025). *The Sage handbook of qualitative research quality*. (Vols. 1-0). Sage Publications Ltd. <https://doi.org/10.4135/9781529674354>
- Gärling, T (2014) Past and Present Environmental Psychology. *European Psychologist* 2014, 19(2):127–131. <https://doi.org/10.1027/1016-9040/a000184>
- Guerrero, J, & Swin, J (2022) Testing the Differential Effects of Death Anxiety and Death Reflection on Proenvironmental Outcomes. *Translational Issues in Psychological Science*, 8(4), 489–502. <https://doi.org/10.1037/tps0000334>
- Matz, SC, & Harari, GM (2021). Personality–place transactions: Mapping the relationships between Big Five personality traits, states, and daily places. *Journal of Personality and Social Psychology*, 120(5), 1367–1385. <https://doi.org/10.1037/pspp0000297>

- Hernández, B (2020) Place attachment: antecedents and consequences (Antecedentes y consecuencias del apego al lugar) *PsyEcology: Bilingual Journal of Environmental Psychology / Revista Bilingüe de Psicología Ambiental*, 12(1), 99–122 <https://doi.org/10.1080/21711976.2020.1851879>
- Inauen, J, Contzen, N, ..., & van Valkengoed, AM (2021). Environmental issues are health issues: Making a case and setting an agenda for environmental health psychology. *European Psychologist*, 26(3), 219-229. <https://doi.org/10.1027/1016-9040/a000438>
- Jannesari, S, Hatch, S, Prina, M, & Oram, S (2020). Post-migration social-environmental factors associated with mental health problems among asylum seekers: A systematic review. *Journal of Immigrant and Minority Health*, 22(5), 1055–1064. <https://doi.org/10.1007/s10903-020-01025-2>
- Kanter, JW, Cautilli, JD, Busch, AM, & Baruch, DE (2005). Toward a comprehensive functional analysis of depressive behavior: Five environmental factors and a possible sixth and seventh. *The Behavior Analyst Today*, 6(1), 65–81. <https://doi.org/10.1037/h0100055>
- Kaplan, S, & Kaplan, R (1989). *The experience of nature: A psychological perspective*. Cambridge University Press.
- Kuckartz, U, & Rädiker, S (2023). *Qualitative content analysis*. (Vols. 1-0). SAGE Publications Ltd, <https://doi.org/10.4135/9781036212940>
- Londoño, NH, Marín, CA, ..., & López, IC (2010). Factores de riesgo psicosociales y ambientales asociados a trastornos mentales. *Suma Psicológica*, 17(1), 59–68.
- López-Cabanas, M, & Aragonés, JI (2019). Psicología y medio ambiente: Un reto ineludible. *Papeles del Psicólogo*, 40(3), 161–168. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2019.2908>
- Loureiro, A, & Bernardo, F (2020) Editorial. Special issue. Places and human behaviour: from local to global — PSICAMB2017/XIV Conference on Environmental Psychology (Número especial. Espacios y comportamiento humano: de lo local a lo global. PSICAMB 2017 / XIV Congreso de Psicología Ambiental) *PsyEcology: Bilingual Journal of Environmental Psychology / Revista Bilingüe de Psicología Ambiental*, 11(1) 1–6 <https://doi.org/10.1080/21711976.2019.1651148>
- Martínez-Soto, J, Montero & López-Lena, M, & de la Roca Chiapas, JM (2016). Efectos psicoambientales de las áreas verdes en la salud mental. *Interamerican Journal of Psychology*, 50(2), 204-214. Sociedad Interamericana de Psicología.
- Mikulic, IM, Cassullo, GL, ..., & Caruso, AP (2011). Comparación transcultural de la percepción de riesgo en diferentes grupos sociales y culturales: Aportes de la evaluación psicológica a la psicología ambiental. *Anuario de Investigaciones*, 18, 409-417. Universidad de Buenos Aires.
- Morozov, PV (2018). Mental health and urbanization: A Russian perspective. *Current Opinion in Psychiatry*, 32(00), 000–000. <https://doi.org/10.1097/YCO.0000000000000415>
- Prior, L (2003). *Using documents in social research*. SAGE Publications Ltd, <https://doi.org/10.4135/9780857020222>
- Roberts, M, Colley, K, ..., & Irvine, KN (2023). The contribution of environmental science to mental health research: A scoping review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(7), 5278. <https://doi.org/10.3390/ijerph20075278>
- Rodríguez-González, DR, Fernández Castillo, E, & Roque Doval, Y (2022). Identidad ambiental y comportamientos proambientales en estudiantes universitarios cubanos. *Revista Conrado*, 18(88), 84–92.
- Saldaña, J (2016). *The coding manual for qualitative researchers* (3E.). SAGE.
- Santos, O, Virgolino, A, Vaz Carneiro, A, & Gaspar de Matos, M (2021). Health behavior and planetary health: A multi-level environmental health approach. *European Psychologist*, 26(3), 212–218. <https://doi.org/10.1027/1016-9040/a000437>
- Sevillano-Triguero, V, & Estrada-Arráez, S (2022) Psycho-environmental processes of hospital design and their role during the COVID-19 pandemic (Procesos psicoambientales del diseño de hospitales y su implicación durante la pandemia por COVID-19) *PsyEcology: Bilingual Journal of Environmental Psychology / Revista Bilingüe de Psicología Ambiental*, 13(1) 75–100 <https://doi.org/10.1080/21711976.2021.2006008>
- Smith, C, & Stamoulis, C (2023). Effects of multidomain environmental and mental health factors on the development of empathetic behaviors and emotions in adolescence. *PLOS ONE*, 18(11), e0293473. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0293473>
- Tiberio, L, & Pérez-López, R (2021) (editorial) Introduction to the special issue 'Navigating the climate emergency and sustainable behaviours: insights and opportunities in environmental psychology at ICEP Conference 2021' / Introducción al número monográfico 'Abordar la emergencia climática y los comportamientos sostenibles: perspectivas y oportunidades para la Psicología ambiental en la Conferencia ICEP 2021. *PsyEcology: Bilingual Journal of Environmental Psychology / Revista Bilingüe de Psicología Ambiental*, 15(1) 3–8 <https://doi.org/10.1177/21711976241238281>
- Tomasi, S, Di Nuovo, S, & Hidalgo, MC (2020). Environment and mental health: Empirical study on the relationship between contact with nature and symptoms of anxiety and depression. *PsyEcology*, 11(3), 1–23. <https://doi.org/10.1080/21711976.2020.1778388>
- Tosh, H, Champagne, FA, & Meyer-Lindenberg, A (2015). Environmental influence in the brain, human welfare, and mental health. *Nature Neuroscience*, 18(10), 1420–1430. <https://doi.org/10.1038/nn.4108>
- Trenoweth, S (2020) *Social and Environmental Context En Psychosocial assessment in mental health*. Sage Academic books. DOI: <https://doi.org/10.4135/9781529714784>
- Valles, M (2007) *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Editorial Síntesis.
- Van der Werff, E, Perlaviciute, G, & Muiños, G (2016) Current developments in environmental psychology: topics and researchers / Desarrollos actuales en psicología ambiental: temas e investigadores *Psyecology: Revista Bilingüe de Psicología Ambiental / Bilingual Journal of Environmental Psychology*, 7(3) 229–235, <https://doi.org/10.1080/21711976.2016.1251105>